

LA BOMBA

PERIODICO DE COMBATE,
PICANTE, SATÍRICO Y HUMORÍSTICO

Estallará á lo menos una vez cada semana

Año I.

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS

No se admiten suscripciones ni se devuelven los originales.
TELEFONO: No lo hay por ahora

REUS

Sábado 26 de Diciembre 1891

25 NÚMEROS UNA PESETA

No se admiten anuncios de pago. La correspondencia á la dirección.
REDACCION, Estrella, 16, 2.º

Núm. 5

RESÚMEN DE LO OCURRIDO

Nuestra BOMBA anterior cayó como una idem al campo de la canalla *fusionada*, é hizo estragos tan importantes como esperados.

Fué tan grande el estrépito que produjo el *disparo*, que por los ámbitos mas apartados de la ciudad se oyó así como el retumbar del trueno, lo que puso en alarma y conmoción á estos vecinos.

Los efectos

Grandes fueron los que produjo entre los fusio-posibilistas y catalo-carlistas.

De momento nadie acertaba á dar en lo que procedía hacer, pero pasada la primera impresión, lo primero que se les ocurrió fué reunirse en sesión magna, es decir, *mangra*. Porque allí todo era de color de sangre para arriba.

Aquellos á quienes LA BOMBA habia dejado mal parados, á duras penas pudieron concebir los mas terribles planes.

El que menos hizo, fué pregonar el exterminio de los conservadores.

Lo mismo que si la Francia á raiz de la derrota que les hicieron los alemanes hubiesen querido asesinar á los naturales de la Patagonia; todo porque sí.

El que mas se distinguió en la faena fué el diputado don Juan Vilella, que dijo á los suyos que hicieran con los conservadores la segunda edición de la noche de san Bartolomé, que él respondia de todo.

Y porqué no lo hizo V., *maco*?

El público

Dificil es apreciar el efecto que produjo entre el público, dado el apasionamiento que existe en determinadas personas.

Cada cual comentaba á su manera el contenido de nuestro último número.

Si eran conservadores, lo encontraban flojo en comparación de tanto insulto como los periódicos *fusionados* les habian dirigido.

Los posibilistas y sus adláteres, lo condenaban y nos llenaban de denuestos, sin duda ignorando lo que habian dicho sus diarios y semanarios algunos, y por no tener ó no querer tener memoria los demás.

Los imparciales ni se impresionaban; pues lo que digimos, mas ó menos claro se habia dicho por los *decentes* una y cien veces, de per-

sonas que ni pueden señalarse con el dedo, asi como nosotros las nombrábamos en nuestro número anterior.

El recibo

A nuestra *entrega á cuenta*, nos han extendido un recibo en el que no constan cantidades, nombres, ni objetos, ni nada.

Para contestarnos recurren al medio que siempre han empleado, esto es, atacar ó calumniar á todos los que no sean sus amigos.

Porque en el último número de *Lo Pau Font*, se atacan personas en su vida privada, las cuales ni siquiera toman una parte activa en la política; antes al contrario, siempre han visto con disgusto extremar las luchas de partido y se han pasado el tiempo pregonando el orden.

Y no es solamente á los conservadores que atacan infamamente, sino á personas que no lo son y que nada tienen que ver con nosotros; á sociedades de crédito y mercantiles y á todo lo que no acaba en *ista*, como posibilista, trampista; etc. etc.

En una palabra; el *delirium tremens*.

Nuestra intención

La que tuvimos en el último *disparo*, no fué explicar lo que decíamos, puesto que nadie lo ignoraba; hasta el extremo de que si hubiésemos hecho pagar algun cuarto por tal concepto, á buen seguro nos hubieran reclamado la devolución del dinero.

Nuestra intención fué, que, penetrados de los malos ratos que necesariamente han de pasar aquellas personas á las cuales se ataca sin respetar lo mas sagrado del santuario de la vida, los conocieran en toda su latitud los causantes y juzgasen por sí mismos el mal que producian sus villanias.

Inconscientemente nos ocupamos de personas que no existen y con tal motivo parece se conmovieron mas los *elementcs*; como si ellos, ó sus colegas, no se hubiesen ocupado mas de una vez, y bien cruelmente, de personas que en vida fueron tan nobles y honradas como respetables!

A nuestro puesto

Hechas las explicaciones que acabamos de dar, volvemos á nuestro puesto con ánimo sereno y tranquila la conciencia, dispuestos á seguir *disparando* á esos títeres de por acá,

que nadie les pondría precio si los sacasen á venta pública.

Y si los periódicos inspirados ó pagados por esa canalla siguen ocupándose de ciertas personas en la forma que lo han hecho ya, entonces, sin consideraciones á nadie ni por nada, formaremos *una pieza por separado*, como dice aquel de Grijota, en El Monaguillo, y por Cristo que LA BOMBA anterior ha de ser tortas y pan pintado al lado de las que tenemos preparadas y á punto de *disparar*.

Nada, que será aquello de *cada golpe un Moro en tierra*.

El Jefe

Paso estudiado; torva la mirada; seriedad fingida; hipócrita en el saludar....

Ese es el jefe.

Creía yo que para serlo de un partido se necesitaban reunir condiciones determinadas, como inteligencia; honradez, espíritu de transacción, etcétera etcétera.

Pero el tiempo se ha cuidado de hacerme comprender que no siempre es así, y que alguna vez ocupa dicho puesto algun tuante de alma empedernida; corazón blindado; de mucha desfachatez; hipócrita y sin conciencia.

Al dar sus primeros pasos por el camino de la vida, manchó ya el nombre que mas hemos de respetar todos los hijos de padre.

Después creció; le amparó la suerte y logró escalar donde no llegan otros con mayores méritos.

Y como el ambicioso nunca deja de serlo, y mas si la vanidad hace presa en él, se le ocurrió hacerse un nombre que moralmente igualara á su posición material, y esto pensado, puso la cosa en el terreno de la práctica.

No había reunión política donde no acudiese y en la que no dejase entrever su ambición; de lo cual se apercibieron mas de una vez los de buena fé y se llamaron á escama.

Las que no eran políticas, las convertía en tales. Nunca habló que no dijera que él no quería ser nada, puesto que bastante trabajo tenía en su casa; y tantas cuantas veces salía con esas, si habia de llenarse algun cargo, ya tenía de antemano hechas las candidaturas en las que figuraba en primera línea su nombre.

A los amigos, los engañaba.

A los que no lo eran, los trataba como si lo fueran, para hacerles traición despues.

Que uno le estorbaba el paso?

A tierra con él: así fuese su panagerista.

Para él la amistad y la gratitud, eran música celestial.

En su bandera no había otro lema que, *Adelante*. Y llegó donde se propuso, atropellando al que se le antepusiese en su camino de la ambición.

Pero, lo que sucede al que sin méritos se encumbra rápidamente aprovechándose del fanatismo de unos cuantos y de la indiferencia de los mas, eso sucedió á Don Juan, ó sea que cuando menos lo esperaba, cayó con un estrepito imposible de explicar.....

Bombardeo

Seríamos ingratos hoy, para con nuestros lectores, si no les dijéramos:

Que de veras deseamos pasen felices las Pascuas, lejos de Titellas, Tanos, Briansóns, Orejas, Arandas, Dones, Graus, Alujas, Roigs y parecidos miasmas.

Está aquí ya la resolución dictada con motivo del recurso interpuesto por varios concejales en que sostenían que debía considerarse como fuerza armada el personal del ramo de consumos.

Y el asunto ha sido resuelto favorablemente á lo que pretendían dichos concejales.

Era lo único que nos faltaba ver, el concejal Ferré y Roig venciendo al *grrran* sábio y *Moro* Pablo Font.

Por eso en su último número las emprende contra el *Martellot*, al cual recordamos todavía, *Ah, si seño, si: es forsa armada*.

Cortamos del moruno y pegamos á las narices del Don, las siguientes líneas:

«Desde hace algun tiempo actua en esta ciudad una sociedad de timadores, titulada *La Conjura*. El director de la misma es un sujeto, segun de público se dice, conocido con el nombre de *Don Pau*, y de malísimos antecedentes.

.....

Tales padres tales hijos». Las tres líneas de puntos, no hemos querido llenarlas, para no descender al terreno del baboso, cuya alma malvada, no ha querido respetar la memoria de los que tueron.

El último número del *Moro* de los *puercos*, está que no puede leerse, no por lo que dice precisamente, porque todo Reus ya sabe lo que son y lo que pueden decir los inspiradores de tal porquería, sino por lo mal escrito, por las faltas de gramática, por la falta de connexion, y sobre todo, por lo insustancial de todo lo que dice.

Ya se conoce que lo escriben los *sapientísimos* *Pilades*, *Orestes*, *Vidrieras* y *Compañía* y sus prohombres don Pablo y don Juan.

Nada, que, segun se dice, la Gramática y los Diccionarios de las lenguas catalana y castellana, van á interponer demanda ante los Tribunales de justicia, contra los referidos señores por atentarlo á su *honor*. Bien lo merecen.

Los dos polos

Un *ser* altivo y sin ley y una *vara*, hablando están:

—Yo soy de los *Dones* rey.

—Sí, y el perro de D. Juan.

—Aunque sé que eres honrada quiero poseerte yó.

¿Qué quieres de mí?—Yo, nada; que no me toques *chavó*.

—Mi venganza...—Es asombrosa, pero á mi nada me asombra.

—Yo puedo hacerte dichosa.

—Lo sé, no viendo tu sombra.

—Te haría por tí, en mi casa, un palacio y un dosel.

—¿Y de ello sería tasa el pillaje sin cuartel?

—Por mi escupida serás si eres de otro—Nada, nada;

prefiero yo mucho más no ser tuya y ser honrada.

—Mira que soy hombre de oro.

—Por eso eres tan tirano.

—Soy inspirador del *Moro*.

—¡Jesús!... y qué súcia mano.

—Haré que cuanto tu mandes parezca legal.—¿Qué vanas son estas deshonras grandes que crees dichas humanas!

—Porque quiero, muchos gimen aunque honrado deba ser.

—¿Querer!... cruel capa del crimen; crimen sin capa ¡el querer!

—Todo un partido iracundo. tengo postrado ante mí.

—Créame que me confundo, pues te postras tu ante mí.

—Si consigo ser tu dueño seré del mundo el dichoso.

—Sí, ya sé que este es un sueño, que hasta te quita el reposo.

—Yo impongo á mi arbitrio leyes.

—¿Tanto de injusto blasonas?

—Robaría hasta á los reyes.

—Buen bandido de coronas.

—Mi afán es ser conocido y no morir olvidado.

—Pues, eres aborrecido, y muerto, serás odiado.

—¡Adiós! pues veo no puedo conseguírte ¡cruel baldón!

—¿Eh!... no me toques, que aun quedo honrada como antes, *Don*.

Y al partir, con mútuo encono, él altivo, ella implacable;

le dice el *Don*:—¡Te abandono! y la *vara*:—¡Miserable!...

Contra el señor Prius

Cuando la fatalidad persigue á alguien, es cosa desesperada.

Hace algun tiempo que todo lo que ocurre en esta ciudad, referente á cosas de orden interior del Ayuntamiento, se achaca al señor Prius.

Para las malas lenguas, este pobre señor tiene la culpa de todo.

Se crea un impuesto para la inspección de las gallinas, él tiene la culpa; se manda practicar un aforo general á las casas de campo de este término, él lo ha ordenado; se aumenta el arbitrio municipal establecido para las plazas y mercados, él lo ha mandado; se imponen medidas de rigor á los pastores para evitar los abusos que cometen en el campo, él las ha dispuesto; se exigen algunas multas por infracciones de ordenanzas municipales, él es quien las hace pagar; en una

palabra, que se hunde el firmamento, ó el cielo se viene abajo, pues el señor Prius lo ha mandado.

Francamente, es tan inicuo el proceder de los señores de la conjunción fusio-catalo-possible de esta ciudad, que no se paran en barras para desacreditar la personalidad de don Francisco Prius, inventando para ello las mas solemnes mentiras.

Preciso es, pues, que sepa todo el público, que no es el señor Alcalde, no es el señor Prius quien hace y dispone todo cuanto dejamos dicho, sino que cada una de aquellas cosas, las han dispuesto los tenientes de Alcalde, contrarios todos al señor Prius, ó las han acordado las comisiones respectivas, y, como en cada una de estas tienen mayoría los de la conjunción, como la tienen tambien en el Ayuntamiento, de ahí que ellos, y no el señor Prius, son los verdaderos autores de los impuestos, arbitrios, exacciones y demás medidas que el Alcalde, como á tal, está obligado á hacer cumplir, siendo de lamentar que sus contrarios, se valgan de tan infame medio para malquistarle con el público, lo cual prueba una vez mas que la única idea que llevan fija en la mente los señores don Pablo Font, don Juan Vilella y sus adláteres, se sintetiza en estas palabras:

Contra el señor Prius.

De director á director

Lo *Pau Font* en su último número dice que ya conocía á nuestro director, y con dicho motivo entra en consideraciones de las cuales resulta que el ser pobre es casi un delito.

Hombre, no sea V. tan animal!

Que bastante pena tiene el que ha nacido pobre y recuerda que lo es.

En cambio se sirve V. de un *director* que ni sabe si se escribe con la derecha ó la zurda; y no es esto lo peor, sino que según malas lenguas, cuando dicho sujeto era cortante de carne estafó al ganadero una cantidad que se hacía ascender á algunos cientos duros.

Tiene la palabra *Pepet* Vidiella (a) *Valiente*, que fué quien pagó los vidrios rotos.

El Moro

Podredumbre, cieno, lodo maldad, infamia y mentira, es el contenido todo, del *Moro* que el *Don* inspira.

Disparos

El *grrran* Gusí, aquel de la medalla, tambien habla mal de LA BOMBA. ¡Hasta el sereno!

Dice el *Moro* del *Pau Font*, que despues de publicar nuestro número anterior, no se veían conservadores en ninguna parte.

Eso lo dirás tú.

Que nosotros en la noche del domingo les vimos á la mayor parte en sus respectivas localidades en el teatro.

El baboso Don, dirige en su segundo des-
hogo bilioso, varios cargos contra res-
petables personas de esta ciudad.

Pero lo hace de una manera velada y trai-
tora, y atemorizado como el asesino que hu-
ye ante la sombra de un Juez.

Que no otra cosa esperarse puede de sus
viciosos sentimientos y alma malvada.

Creemos no equivocarnos si decimos al se-
ñor Prius que parte de las redacciones de *Lo
Somatent* y del *Moro Pablo Font*, están insta-
ladas en la secretaría del Ayuntamiento.

Eso sí que tiene gracia
conspirar y cobrar sueldo.

Dice el sucesor de *La Tos*, en el fondo de su
último número, que hay *honrados* que, en su
maldad, no saben respetar la memoria de los
que fueron, sin reparar que el mismo periód-
ico y en el mismo número, se ocupa de perso-
nas que ya no existen, denigrándolas en su
vida privada.

O sea, que deshace con los pies, lo que ha
hecho con la cabeza y demostrando con ello
que, en este caso, los *deshonrados*, son los mis-
mos del *Moro*.

Hemos visto que el *moro* Pistolés, conocido
por Sedó, también mete su pata en el mame-
racho del Don.

Una de dos: ó no le duelen ya las costillas,
á consecuencia de la paliza que le arrimaron
cerca de su *Mas*, ó la *barra* del nene es mucha.
Que creemos será lo último.

La beata Casimira
dicen que está consternada,
porque ha visto nuevamente
escapársele la vara.

150.000 pesetas

La cantidad que sirve de epígrafe á estas
líneas, es lo que podríamos llamar la clave ó
solución de los escándalos que con el pretexto
de haber el gobierno nombrado Alcalde al se-
ñor Prius, se han desarrollado en esta ciudad.

No son las buenas ó malas condiciones que
pueda tener el Alcalde lo que por poco no ori-
gina un conflicto; es el miedo que no limpie
el comedero municipal.

Porque el partido posibilista de aquí, se
sostiene y descansa bajo la base de *ciento cin-
cuenta mil pesetas*.

Y si no, vamos á cuentas.

El municipio paga de sus fondos, aproxi-
madamente 200 empleados; los cuales, unos
con otros cobran 3 pesetas de sueldo.

De dichos empleados hay un 75 por ciento,
mas que menos, que son servidores de los
hombres que forman la conjunción fusio-ca-
talo-posibilista.

Ahora bien.

Mientras esa gente coma, es natural que en
elecciones se echen á la calle con toda su fa-
milia, porque al fin y al cabo defienden su
causa.

Los hombres de esa conjunción, si hubiesen
de pagar de sus fondos particulares alguna

cantidad crecida, claro está que se harían el
sordo.

Pero ahora paga el pueblo; tienen un parti-
do subordinado porque cobra, y los jefes de
todas graduaciones comen cuanto pueden y
viven á la sombra de ese partido pagado de
fondos municipales.

He aquí explicada la desesperación en que
viven dichos elementos de un tiempo á esta
parte y la lucha empeñada que sostienen con-
tra viento y marea.

Porque en cuanto no haya 150 mil pesetas á
repartir, adiós partido.

Refranes con estrambote

Los duelos con pan son menos.

Esto es una aberración,
si el pan es de *conjunción*.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

Pues si vas con el del Don,
te diré que eres..... simplón.

*Vale mas pájaro en mano,
que buitres volando.*

Mas si el pájaro es Briansó
debo decirte que no.

*Haz siempre bien
y no repares á quien.*

Refran que Font no ha aprendido,
porque es un ser..... distraído.

*Quien mal anda,
mal acaba.*

Vilella; si esto es verdad
¿á donde irá V. á *parar*?

*Menea la cola el can,
no por tí, si por el pan.*

Y también Font la menea,
por la Alcaldía, á Vilella.

Malvados y encubridores

El semanario sucesor de *La Tos*, el periód-
ico que escupe por los colmillos toda la vene-
nosa baba de los señores don Pablo y don Juan,
nos viene con un artículo de fondo el martes
último, en el que nos dice que sabe y que ha
visto cosas y cosas que ponen los pelos de
punta, relata crímenes, delitos, escándalos,
adulterios y no sabemos cuantas fechorias mas
que dice han cometido unos á quienes él
llama los honrados.

Ahora bien, señores don Pablo y don Juan,
si ustedes habían visto y sabían todo esto,
como no lo decían ántes? Porque, no ven us-
tedes que habiéndolo callado durante tanto
tiempo, han demostrado á la faz del público,
que son ustedes unos malvados y unos encu-
bridores, ya que teniendo conocimiento de
tales fechorias se habían guardado tan tre-
mendo secreto en el fondo de sus conciencias
y no lo han publicado hasta que se han visto
obligados á ello para desahogar de una vez
toda la bilis que encierra su cuerpo?

Vamos, hombres; es preciso tener mas cal-
ma y mas prudencia, ya que, á veces, sin
querer, se hace uno reo de sí propio, como les
ha pasado ahora á ustedes mismos, pues que,
cualquiera que lea, no solo el artículo de fon-
do, sino todo el contenido insulso y bestial del
segundo número del *Moro Mata-siete*, ha de
convencerse que son ustedes unos encubrido-
res y unos malvados.

atrevimiento y.... ¡y mañana!.... cuando
el sol alumbre por primera vez los estados
del Rey Muñova?.... ¡Ah!.... en cada pie-
dra tendré un enemigo.... en cada planta
un traidor, y en cada átomo de aire, mil
insectos que con sus envenenados cuerpos
atentarán contra su existencia.

Por otra parte el *Somatent*, este ejército
por mí creado y tan fiel á mi persona, pro-
curará imponérsele.

Las *circunstancias* no nos son tan desfa-
vorables y podremos también comprar á es-
ta parte de pueblo siempre enemiga de Re-
yes y Señores para que en confuso tropel
acuda ante el Real Palacio y prorrumpe en
exclamaciones hostiles.

Y si aun después de todo esto Muñova con-
tinúa en el trono y no le intimidan nuestras
amenazas, la guerra estallará en la *Alcal-
dina* y de sus Estados hechos ceniza, uni-
camente quedará el recuerdo de la *Histo-
ria*.

Juremos pues, todos morir, antes que ce-
jar en nuestro empeño, que nuestras espas-
das al besarse unas con otras, afilarán su
hambriento acero para penetrar mas dul-
cemente en el cuerpo de nuestros ene-
migos, si á ello nos vemos obligados.

en vez de nombrarme Rey, me han despre-
ciado.

—¿Y qué quieres ahora?

—¿Qué quiero decir?... Ser el mas cruel
de sus enemigos y exterminarlos si me es
posible, pues la cólera del desprecio, me
asesina. Por eso vengo á unirme contigo;
por eso me arrojo á tus plantas y á las de
estos otros Señores anegado en lágrimas de
remordimiento, y por eso, en fin, vengo á
deciros, que en mí tendreis un león fiero
que con sus garras, sabrá hacer añicos la
ley y la justicia, si así me lo mandais, ó si
os conviene.

—En mal hora has venido Sandenis—le
dijo Don Pablo, incorporándose fatigosa-
mente en su lecho.

—¿En mal hora?... ¿y porqué?

—Porqué hemos perdido todo el prestigio;
porqué nuestros soldados nos abandonarán
si declaramos la guerra al Conde de Muño-
va, pues todos saben que únicamente el botín
nos lo repartiríamos nosotros, y porqué
también Muñova, si quiere, puede arrojarnos
de sus Estados, pues se ampara en los
brazos de la Ley y las fuerzas de que dis-
pone le son mucho mas leales que las cor-
que nosotros contamos.

De cuerpo entero

Cuando Jua.ⁿ Titella
era pequeñito,
ya mostraba ser
muy aplicadito.

El tiempo corría;
el niño creció
y una gran fortuna
prontito adquirió.

Con sus capitales
negocio empezó
y aquella fortuna
pronto triplicó.

Con ella se ha visto
de goces colmado,
y á ella le debe
el ser diputado.

Y aunque el pueblo diga
que lo que Juan tiene
puede sostenerse
que de un timo viene,

Juanito responde
con mucho candor:

Y á mí, que me importa
ser un timador?

Dos cartas

Por correo interior hemos recibido una del concejal don José Ferré y Roig, de cuya autenticidad de firma no dudamos por los requisitos de que la misma ha venido acompañada, suplicándonos la inserción de otra que pone en claro ó cuando menos explica el origen de atribuírsele cierta *distracción* de agua, que repetidas veces le han echado en cara la canalla calumniadora.

He aquí la carta del señor Ferré:

«Sr. Director de LA BOMBA.
Reus 19 Dicbre 1891.

Muy señor mío; hace algunos años que á consecuencia de una broma de mal género, se me atribuyó que clandestinamente había

llevado agua del comun á una casa de mi propiedad.

Como quiera que sea inocente de lo que se me acusa y los detractores de honra agena se han cebado en mi con tal motivo, de una vez contesto á tanto infame que se ha gozado señalándome como lo que ellos son.

A los del *Somatent y Circunstancias*, les digo que son unos canallas malvados; á Ricardo Salvadó, no le digo lo que es, que bien claro lo lleva cuando por las *orejas* le asoma el virus súcio-rábico.

Al director de *Lo Moro de Foch*, que es un *infeliche* holgazán; y á todos cuantos me han calumniado más ó menos encubiertamente, que son unos miserables sin vergüenza y unos cobardes.

Espero, pues, señor director, es servirá insertar la carta que le acompaño, de lo que le quedará sumamente agradecido su S. S. Q. B. S. M.—José Ferré Roig.»

La carta á que hace referencia el señor Ferré, dice así, copiada literalmente:

«Sr. don José Ferré Roig.

Muy señor mío y amigo; enterado por usted de cuanto tiene relación con la solicitud que tiene V. presentada al Excmo. Ayuntamiento para la concesión de agua potable para el uso de V. en la casa de su propiedad, sita en la calle de Merceria, 4, no puedo menos de dar á V. completa satisfacción por las palabras que pronuncié en la Sociedad El Círculo en la tarde del día 11 del corriente, retirando cualquier palabra ó concepto que pudiera ser considerado ofensivo á su dignidad, autorizando igualmente á V. para hacer uso de esta carta, pública ó privadamente, segun crea conveniente.

Mande á su affmo. S. S. Q. B. S. M.—Tomás Pujol y Blanch.—Reus 22 Abril 1884.»

Dicha carta vá en un sobre impreso que dice *Cayetano Amar*.—Reus, que es el yerno del señor Tomás Pujol.

Sección NO Religiosa

Santos de hoy.—Santa Paula Font, virgen (y mártir de los bomberos).

Iglesia Municipal.—El martes próximo, continuarán las *Cuarenta Horas*, bajo la dirección espiritual de la *beata Casimira*, quien, como de costumbre, dirigirá varias censuras á su Patrón San Paco.

Santos de mañana.—San Juan Titella, obispo y matutero (con perdón sea dicho).

Tres memos

En nuestro Ayuntamiento se halla un chico, que aunque viste *casaca* como un hombre, seguro estoy, lector, y no te asombre que mas que tal, es solo un triste *mico*.

De modo que con este y el del Don, que hombre no es, según ya manifestó, hay un *mono* y un *fátuo*, que ambos són, dignos comparsas del *legal* Briansó.

Anuncios gratis

La beata Casimira.—Obra mística, que enseña á pronunciar discursos con beatitud y fervor angelical. Se vende las noches de sesión.

Gran novedad El que quiera leer un periódico escrito con los piés.... que compare *Lo Moro del Don*.

Escobas Las hay, hechas exprofeso para barrenderos concejales, en la tienda de *La legalidad* sucursal de *La Bomba*.

Desinfectante bueno Se necesita para ciertos pan olores insoportables, por haber sido arrojados en él, varias sustancias pútridas fusio-cataloposibles.

Escupideras sistema mejillas *Don Pablo*.—Deconfiad de las imitaciones y exigid en todas ellas la etiqueta con la marca de *El Diritito*.

Telegramas

Madrid, 26.

Tonny Grice ha contratado al gran payaso del *Don*, pues que trabajando él solo, no llama ya la atención.

San Boy, 26.

Como quiera que es simplón un Don, que nécio, pretenda ser mujer, y jugar quiera á toda hora la morra; procuren que sin demora venga aquí ese rematado, que ser ha manifestado *Don, mujer, y hombre de morra*.

Ferrando, impresor, Plaza Constitución, 10

—Tonto estás, Don Pablo, que no me comprendes.

—Nó; no adivino cual pueda ser la intención tuya.

—Pues, es muy sencilla y realizable. En vez de declararle la guerra como tu harías, procurar aparecer ante los ojos del que ha de ser Rey de la *Alcaldina*, más bien como amigos que como enemigos; no ponerle en sobresalto y con ello conseguiremos introducirnos en el Palacio Real y allí tramar las intrigas convenientes, para que aburriéndole y atemorizándole, abdique sus derechos á la Corona, y entonces... ¡oh!... entonces la victoria será nuestra sin haber derramado ni una sola gota de sangre y sin haber sostenido una guerra en la que tal vez seríamos vencidos.

—Sí; en parte tienes razón, porque salido del trono Muñova y revestidos del prestigio que sin duda habríamos adquirido durante nuestra estancia en Palacio, nosotros haríamos la proclamación de Rey; nosotros... es decir ¡yo! yo alcanzaria lo que tanto ambiciono, lo que tanto anhelo... ¡ser Rey de la *Alcaldina*!... disponer de la hacienda y vida de mis vasallos, poder contemplar desde la Presidencia del Circo como

las fieras desgarran los cuerpos de los que hasta hoy han sido mis enemigos y verlas embriagadas de tanto beber sangre noble; establecer para ellos los tormentos del azote, del fuego, del descuartizamiento, de la mutilación... ¡Sí! ¡sí!... entonces sería feliz, pues satisfaría mis pasiones de verdugo y juez terrible y sanguinario para con mis enemigos, y al dormirme sobre aquellos charcos de sangre y carne triturada, mis sueños serían felices y alegres, y mi alma transportándose á otras regiones, prorumpiría en carcajadas de orgía al contemplar aquellos ojos vidriosos separados del ser que un día los poseyó y que aun me mirarian aterrorizados como pidiéndome cuenta del sacrificio á que los había sometido.

Y con sarcástica sonrisa echóse en los brazos del Príncipe Gran Sandenis, ébrio de placer, y loco de alegría.

—Sí,—continuó después—tú te finges aun amigo de Muñova y de los suyos; no les muestres tu desagrado por no haberte nombrado Rey, y guarda reserva absoluta de esta visita que ros has hecho. Procura que vayan seguidos de su nombramiento, el de estos tontos y cobardes campeones que atónitos están contemplando nuestro valor y